

INTRODUCCIÓN AL “APOCALIPSIS”

El concepto mediático de apocalipsis se asocia con las catástrofes, las guerras, la fragmentación social, la desesperación humana... El apóstol Juan se refiere al exterminio de un tercio de la humanidad, seguido de un Juicio inquisitorial universal, y de la volatilización trascendente de los redimidos. En la historia de las religiones de América de los cinco últimos siglos el “apocalipsis” se ha visto y sentido como destrucción militar y biológica masiva de su población originaria por los colonizadores europeos, como esclavización y explotación bajo las condiciones de vida más miserables, y como la extinción misionera de sus dioses, sus lenguas y sus memorias. Pero también como el comienzo de algo nuevo; una plenitud. Los chamanes guaraníes la llamaban “tierra sin mal”. Las revueltas armadas de los indígenas contra los misioneros y soldados del colonialismo occidental a lo largo de esos siglos – Canudos, en el Brasil del siglo diecinueve, y su líder místico, Antonio Conselheiro, es la más conocida – y su proyecto de una sociedad justa, de una comunidad transparente de humanos, sin sometimiento y sin culpa, y de su organización como una civilización nueva, auténticamente comunista, constituyen un momento esencial de esta conciencia y sentimiento apocalípticos modernos. Esta unidad de terror y esperanza, de impotencia y heroísmo, y de infierno y paraíso es lo que constituye el núcleo conceptual del apocalipsis tal como lo sentimos en nuestros días.

CRISIS GLOBAL Y NUEVA CRÍTICA es una fuga, un viaje de estampida fuera de los campos de concentración del pensamiento enlatado. Huida y

defección de los departamentos y secciones, de los comités e informes de una academia progresivamente militarizada y crecientemente vacía. Y de sus jurisdicciones, sus prepotencias y sus jerigonzas. Es también una criatura de la desesperación de nuestro tiempo histórico.

Formula una intención, un proyecto: pensamiento libre de las trabas disciplinarias, de los lenguajes sancionados; libre de las censuras políticas y académicas. O más bien, su intención es articular un pensamiento *tout court*. Es el experimento y la experiencia de un puñado de hombres y mujeres por dar un sentido al sinsentido del mundo y, en primer lugar, al ruido mediatizado de los discursos fetichizados por las industrias culturales y las máquinas académicas.

Una nueva teoría crítica: esa es la intención. Que plantee la crisis ecológica sistémica, la expansión militar sistémica, la propaganda sistémica, la explotación y degradación humanas sistémicas. Un pensamiento y una teoría que escape a su fetichización mercantil en el espectáculo cultural. Teoría crítica vinculada a una praxis, como subraya Aureliano Ortega en su ensayo introductorio. Una teoría crítica que reformule las categorías desarrolladas por Adorno o Nietzsche, por los socialistas y anarquistas del siglo XIX, y Josué de Castro o Vandana Shiva. Con una apertura a la realidad social, a sus desigualdades y conflictos, y a una transformación real.

En este primer encuentro, es decir, la “Invitación al ‘Apocalipsis’” que celebramos en la UNAM, a escondidas de sus burocracias, y con un puñado de amigos por todo público, en otoño de 2012, y que ahora reproducimos como Número 01 de CRISIS & CRÍTICA, nuestro proyecto intelectual cristaliza en una confrontación ejemplar con la academia. Este enfrentamiento tiene un foco en New York y otro en Morelia: la crítica de la inteligencia académicamente disciplinada en un extremo, la crítica de la academia materialmente corrupta, en el otro extremo (Benita Sampedro, Guadalupe Zavala). Y se corona con una “guía de viajes” a los “futuros navegantes” de un pensamiento sin fronteras, concebido como real recorrido de los márgenes de lo posible, de una imaginación y una expresión sin trabas que expone Danielle Carlo.

El coro a dos voces, la de Diana Rosas y Ana Mirón, canta a la experiencia musical libre de un conocimiento vinculado a una naturaleza increada y creadora, y de una relación humana armónica con ella. Y ambas gritan contra

las efectivas estrategias del espectáculo global: la destrucción mercantil de la poética musical; la liquidación del saber y el humanismo chamánicos de la selva amazónica; la extorsión, el expolio corporativo masivo y el crimen militarmente organizado. La carta de los indios Guaraní-Kaiowá amenazando con su suicidio colectivo el acoso criminal y legal de los fazendeiros de Mato Grosso es una cita de este proceso de destrucción y genocidio corporativamente planificado a nivel global. Cierra esta crítica musical un poema en prosa de Patricia Costa que exhibe sumariamente la descomposición del sujeto postmoderno, su vaciamiento de experiencia y de deseos, su autoliquidación del deseo de desear y su supervivencia en un tiempo muerto.

A continuación, los artistas jóvenes de La Esmeralda de la ciudad de México pronuncian un manifiesto bajo batuta de Karla Villegas. Pero en realidad no es un manifiesto, sino una serie de manifestaciones en defensa de la experiencia artística, plástica, literaria o musical, frente al espectáculo corporativamente administrado y su postulado antiestético capital: la muerte del arte.

Finalmente, dos ensayos de crítica literaria, de crítica artística, de crítica arquitectónica. Debidos a Olivia de Oliveira y Eduardo Subirats. Ambos asumen una dimensión ejemplar de la crítica y la teoría estética, en neta protesta contra la degradación lingüística de las críticas artísticas y culturales corporativamente vigiladas y reproducidas. Sus *leitmotivos* son paradigmáticos: el mito como punto de partida de una experiencia estética, que puede ser arquitectónica, plástica o literaria, y que vincula ontológica y existencialmente la creación artística a los dilemas reales de nuestro tiempo histórico. Una asume el carácter normativo de la arquitectura de Lina Bo. El otro el carácter clásico de cinco obras de la literatura latinoamericana moderna. También es paradigmático el rechazo y la censura académicos a esta hermenéutica comprometida con nuestra realidad dañada.

No olvido la aportación de Christopher Britt y Michel Suárez. El sublime ensayo de Suárez puede leerse como el relato filosófico de un descenso al infierno de la vida cotidiana en la edad postmoderna. Y como en todo viaje iniciático, este ensayo resplandece con una luz transformadora – la luz de una tradición humanista clásica, así como postmodernísticamente prohibida: Propercio, Tucídides, Montaigne, Pascal, Goya...

En su ensayo, Britt traza un puente entre su crítica penetrante de las miserias de las *research universities* norteamericanas y el proyecto intelectual de unas humanidades fundadas en esas mismas tradiciones esclarecidas de la historia de la humanidad, de Prometeo a Quetzalcóatl, y de Shuravardi a Kant. Y es el vínculo que une a esta aparición inaugural de *Crisis & Crítica* con su segunda vuelta, bajo el título ESCLARECIMIENTO EN UNA EDAD DE DESTRUCCIÓN, en el otoño del presente año.

E.S.

Princeton, 15 de enero, 2013.